

Entrevista Jaime Malet, presidente de la Cámara de Comercio Americana en España

“España necesita una reforma laboral y del Impuesto sobre Sociedades”

Irene Rivas / Isabel Acosta

MADRID. Jaime Malet representa al inversor americano en España, pero también al empresario español en Estados Unidos. Su principal objetivo es mejorar e incrementar el intercambio a los dos lados del Atlántico entre las empresas asociadas a la Cámara de Comercio Americana en España, que representan el 24 por ciento del PIB español. “Muy contento” con el cambio de Gobierno en la Casa Blanca, Malet defiende que las compañías americanas son más europeas que las del Viejo Continente porque lo ven “como un todo, mientras que las empresas europeas primero son de su país y, luego, de Europa”. Al Ejecutivo de Zapatero le pide reformas para salir antes de la crisis, mejorar el modelo productivo a largo plazo y, también, para que la primera potencia del mundo vea en nuestro país más oportunidad de negocio.

¿Como representante del empresariado de EEUU, qué nota pone al Gobierno ante la crisis?

Siendo muy conscientes de que es muy difícil tomar decisiones, algunas medidas son buenas, otras regulares y otras no están dando sus frutos. El paquete de estímulo no lo hemos visto con malos ojos, se trata de reducir al máximo la mala tendencia que se está sufriendo en el empleo, pero sí creemos que se están poniendo de manifiesto muchas debilidades estructurales y es necesario un consenso con interlocutores sociales y partidos.

¿Cuál cree que es el tema más urgente por solucionar?

El sistema laboral español no tiene ningún sentido. Proviene de una ley que se gestó en los últimos años de Franco a la que se han puesto parches desde entonces. Da una protección desmesurada a los indefinidos y permite que haya un montón de trabajadores sin cobertura. Esto da lugar a que no haya un reciclaje de la población laboral, si las indemnizaciones fuesen más bajas los empleadores aprovecharían para despedir más gente...

Abaratamiento del despido, entonces...

Creemos que un sistema laboral bueno tiene que cumplir tres funciones: tender al pleno empleo, permitir que sea lo suficientemente flexible como para ubicar a la gente en función de su valía y dar una cobertura al parado. El sistema español en esto último funciona bastante bien. En lo otro, no.



MARIO IZQUIERDO

Visita de Obama:

“Apuesto a que estará en España antes de que pasen doce meses”

Relación con EEUU:

“Hay una autopista constante de altos cargos entre ambos países”

Presidencia europea:

“España tiene que reforzar su imagen, ser ambiciosa y realista”

¿Qué otras reformas son necesarias?

Además de una reforma laboral que diera más flexibilidad al sistema y fomentara la movilidad, sería necesaria una reforma del Impuesto sobre Sociedades, porque daría un mensaje a los inversores extranjeros muy potente. También habría que modificar el convenio de doble imposición entre España y EEUU, impulsar el inglés y reformar la educación universitaria.

¿Qué particularidades ve en Europa de cara a la inversión?

Hay mucho proteccionismo y pesa a ser un proyecto económico, se ha avanzado en ampliar países, pero el proyecto inicial aún es incompleto porque hay empresas que no tienen el mismo tratamiento en su país de origen que en otro.

¿Y qué necesita España para atraer dinero extranjero?

Realizar reformas para atraer más empresas americanas... y dar un mensaje en España de que hay oportunidades allí. Siempre hemos apoyado el *made in Spain*, es una palanca de crecimiento, pero cuando van mal las cosas el departamento comercial es primordial.

Se da por segura la presencia de España en próximas citas del G-20, ¿qué papel hay que jugar?

La Cámara ha apoyado desde el principio la presencia de España en el G-20 y estamos muy satisfechos con la labor de la diplomacia española. Pero España tiene que jugar un papel adecuado a su peso en el mundo, no el de EEUU, China o incluso otros países con igual peso, pero con capacidad para decir otras cosas. Tiene que dar una idea mesurada y no llevar una agenda propia, sino apoyar lo que crea que es coherente para el buen desarrollo de la economía mundial.

¿Y qué puntos son clave?

Tiene que apoyar todo lo que vaya en contra del proteccionismo, intentar que las medidas adoptadas en relación al sistema financiero no impidan la libre competencia del sistema a nivel mundial, limitar la incidencia de los paraísos fiscales o aumentar el grado de supervisión...

¿Qué retos tendrá que afrontar España de cara a la Presidencia de la Unión Europea?

Tendrá que reforzar su imagen de país. Lo asumirá en un contexto complicado y lo tiene que hacer perfecto, con una agenda ambiciosa a la vez que realista. Hemos de entender que es un reto también del resto de partidos y de la opinión pública. No puede tener nada que ver con temas de oposición.

¿Por dónde irá la agenda?

Hemos mantenido reuniones con la mayoría de los ministerios y la impresión que nos llevamos fue buena. El Gobierno español se lo está tomando de forma muy profesional. Muchos de los elementos que hemos comentado para el G-20 han de tener trascendencia en la UE.

¿Hay cambios en la relación de España con EEUU a raíz de la llegada de Obama al poder?

Sí, las relaciones hoy en día son muy buenas. Hay una autopista constante de altos cargos entre Washington y Madrid. Tuvieron un momento más duro en 2004 y 2005, pero luego han funcionado bastante bien. Sobre todo, ha habido un desembarco único de empresas españolas allí.

¿Vendrá Obama a España en la Presidencia europea?

Seguro. Las reuniones bilaterales se hacen cada año dos veces, una vez bajo una Presidencia en Europa y otra en EEUU. Durante la Presidencia española tocará en Europa. Apuesto que Obama estará en España antes de doce meses.

¿Saldrá Europa de la crisis en ese primer semestre de 2010?

No soy muy optimista. A pesar de que hay pequeños atisbos de luz en un túnel muy, muy, muy negro, no me producen la suficiente confianza como para poder predecir una salida ni el primer semestre. Ni en EEUU, ni en Europa, ni en España. Pero como se ha demostrado que nadie sabe nada...

➤ Más información relacionada con este tema en www.eleconomista.es